

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2022

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN



Dirección General

Decano Facultad de Arquitectura y
Urbanismo

Dr. Arq. Miguel A. Barreto

Dirección Ejecutiva

Secretaria de Investigación

Dra. Arq. Venettia Romagnoli

Comité Organizador

Herminia María ALÍAS

César AUGUSTO

María Victoria CAZORLA

Cecilia DE LUCCHI

Anna LANCELE SCOCCO

María Patricia MARIÑO

Aníbal PAUTAZZO

Lucrecia Mariel SELUY

Ludmila STRYCEK

Corrección de estilo

Cecilia VALENZUELA

Diseño y Diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Universidad Nacional del Nordeste

(H3500COI) Av. Las Heras 727.

Resistencia. Chaco. Argentina

Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

> Comisión evaluadora

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos.

Resistencia, Chaco, Argentina. Octubre de 2023.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores. Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.



IMAGINACIÓN GEOGRÁFICA Y PERIFERIAS EN PANDEMIA EN RESISTENCIA

RESUMEN

En esta comunicación presentamos algunos resultados de un proyecto en red¹ que se propuso analizar las dinámicas sociales y urbanas de seis aglomerados urbanos desde la construcción de representaciones y discursos. Las autoras y autor integramos el Nodo Resistencia del proyecto.

PALABRAS CLAVE

Dinámicas de expansión; representaciones; *COVID-19*.

Benítez, M. Andrea;
Barreto, Miguel Á.;
Abildgaard, Evelyn R.;
Cazorla, M. Victoria;
Palomino, M. Fernanda.
mariaandreabenitez@gmail.
com

- Profesora titular de Introducción al Urbanismo y el Planeamiento de la FAU. Investigadora de la UNNE.
- Profesor titular de Desarrollo Urbano I y prof. adjunto de Introducción al Urbanismo y el Planeamiento de FAU. Investigador de la UNNE y el CONICET.
- Docente auxiliar de Desarrollo Urbano I de FAU. Investigadora de la UNNE. Becaria doctoral de CONICET.
- Docente auxiliar de Teoría del Diseño y la gestión Urbana e Introducción al Urbanismo y el Planeamiento de FAU. Integrante de proyectos de investigación de la UNNE.
- Docente auxiliar de Taller de Arquitectura 5 de la FAU. Becaria de investigación de UNNE.

1. PISAC-COVID-19-00035 Flujos, fronteras y focos. La imaginación geográfica en seis periferias urbanas de la Argentina durante la pandemia y la pospandemia del COVID-19. Convocatoria PISAC-COVID-19 La sociedad argentina en la pospandemia, de la ANPCyT Proyectos En Red (PER) 2021-2022. Investigador responsable: Dr. Ramiro Segura (UNLP).

OBJETIVOS

La comunicación tiene como objetivo exponer algunos resultados del estudio que busca conocer qué imaginación geográfica se construyó sobre las periferias en pandemia y pospandemia, a través del análisis de la política pública y sus campañas, los medios de comunicación y sus habitantes.

PERIFERIAS, EXPERIENCIAS E IMAGINACIÓN URBANA

La noción de “periferia” es una expresión de cuño latinoamericano que se impuso desde la década de 1970, a partir de los desarrollos teóricos sobre el desarrollo desigual y la relación con “un centro”. Actualmente arrastra sedimentos de otras nociones que la precedieron: “arrabal” (usada hasta fines del siglo XIX y, a veces, hasta inicios del siglo XX) con connotaciones negativas, los bajos fondos, la falta de moral, el territorio poblado por sujetos peligrosos. Pero también evoca el “suburbio” norteamericano (desde mediados del siglo XX): la ilusión de la vida más tranquila y natural. Las voces “arrabal”, “suburbio” y “periferia” hacen referencia a la zona de expansión de la ciudad a expensas de tierras rurales, y aunque no exclusivamente, puede tratarse de anexión al continuo urbano de an-

tiguos poblados, con una juventud relativa de las construcciones y de las formas de ocupación del suelo y una discontinuidad de la ocupación del espacio (Hiernaux & Lindon, 2004).

La experiencia urbana es otro de los conceptos organizadores del proyecto. Alude a cómo los habitantes viven la ciudad situados social y espacialmente. Expresa las relaciones complejas entre espacio y prácticas sociales desde una perspectiva dialéctica, en tanto el primero orienta las segundas y también puede ser transformado por aquellas (Barreto, 2011; Segura, 2015).

La “imaginación geográfica” alude al proceso que permite a las personas interpretar “el espacio y el lugar en la propia biografía, relacionarse con los espacios de alrededor y darse cuenta de que las transacciones entre individuos y organizaciones son afectadas por el espacio que los separa” (Harvey, 2007). La imaginación remite a una construcción cotidiana, que proyecta y delimita una comunidad de pertenencia y sentimiento, articulando la imagen (la circulación de imágenes), lo imaginado (la construcción de comunidades imaginadas) y el imaginario (como paisaje construido de aspiraciones colectivas) (Appadurai, 1991).

Según Segura (2015), la ciudad funciona como sistema de interpretación, orientando y organizando prácticas, pero también naturalizando y legitimando una geografía urbana desigual. Con esta matriz conceptual, se abordó en el estudio la revisión de la expansión de Resistencia para identificar qué imaginación geográfica producen, reproducen y ponen en circulación la prensa y otros medios de comunicación —tanto hegemónicos como alternativos— sobre la ciudad, sus barrios, sus habitantes, sus periferias y sus problemas en tiempos de pandemia.

EL CASO DE RESISTENCIA

Resistencia muestra un crecimiento centrífugo, áreas de expansión en torno a un área central, sede del poder político institucional, administrativo, comercial, cultural/artístico en torno de la plaza central (Plaza 25 de Mayo). Hasta 1960, la urbanización de Resistencia se caracterizó por un crecimiento poblacional lento. En este contexto la ciudad se extendió más hacia los cuatro puntos cardinales, pero fuertemente condicionada por los límites naturales: el río Negro y su sistema lacustre, al norte y el río Arazá, al sur (Alcalá Pallini, 2007).

En la década del 70 y 80 se fue consolidando la conurbación entre

municipios del Área Metropolitana Gran Resistencia (AMGR). Comenzó la expansión de Resistencia hacia el suroeste con la construcción de grandes conjuntos habitacionales públicos que dejaron tierras vacantes intersticiales, sobre las que extendieron nexos de infraestructuras que favorecieron luego el loteo privado de tierras aptas y la ocupación informal de tierras no aptas (Barreto et al., 2015). Entre 1977 y 1980 se iniciaron obras infraestructurales —el trazado del terraplén de defensas, un dique regulador y un puente sobre el río Negro— que contribuyeron a la expansión hacia el norte y a la emergencia de las urbanizaciones de tipo cerradas, donde se instalaron sectores económicamente acomodados, próximas, pero bien diferenciadas de las áreas populares (creciente fragmentación).

Desde 1990, la concurrencia de crisis económicas traccionadas por la implementación de políticas de ajuste neoliberal, la reversión del sistema de inversión pública en desmedro de infraestructura y el énfasis en la producción de vivienda, o partes de vivienda, redundaron en el incremento de las ocupaciones informales y formación de asentamientos precarios y la profundización de la segregación socio-espacial. Sobre todo, el período

comprendido entre finales de los 90 y los primeros 2000 se caracterizó por conflictos por ocupaciones informales de terrenos privados y la conformación de asentamientos (con un patrón de instalación caracterizado por la masividad de familias, la regularidad en la distribución de las porciones de tierra entre los ocupantes y la organización de los ocupantes para la demanda de regularización dominial).

Entre 2001 y 2010 se evidenciaron cambios demográficos y socioeconómicos, que se sostuvieron hasta 2015. En este período la respuesta estatal al problema habitacional mayoritariamente en el sur de Resistencia se realizó desde una concepción de proveer viviendas sin equipamiento ni servicios urbanos o consolidando asentamientos en localizaciones reñidas con las normas y restricciones ambientales.

Como contrapartida se observa la promoción de urbanizaciones de tipo exclusivas, en la periferia, urbanizaciones cerradas promovidas por desarrolladores inmobiliarios por el bajo precio del suelo, por no contener infraestructura básica, al que accedían quienes podían sobrellevar las condiciones de vida sin servicios de transporte público y suplantando la infraestructura básica con medios propios. Este creci-

miento se dio más que nada hacia el norte, en una zona de alta calidad ambiental, por su cercanía al río Negro, y con proximidad a la ruta (autovía), que además de ser una vía de acceso rápido a la ciudad, une con Corrientes hacia el este y con Puerto Tirol y otras localidades importantes de la provincia, hacia el oeste.

Se densificaron áreas donde conviven productores hortícolas y cría de pequeños animales con equipamientos comerciales, recreativos y desarrollos urbanos. Esto generó periferias socialmente heterogéneas, habitacionalmente diversas y físicamente discontinuas (más que nada al norte de la ciudad) y, por las condiciones geográficas ya mencionadas, de gran valor ambiental. El programa de créditos para vivienda y terreno Procrear a través de la línea individual contribuyó a la construcción de viviendas, en terrenos de barrios cerrados ya existentes o en loteos nuevos. Esto fue más evidente entre 2016 y 2020, período marcado por la financiarización de las políticas habitacionales (Barreto, 2018). A la vez, se produjo un incremento de asentamientos informales, además de los sectores históricamente excluidos del mercado laboral y habitacional formal, ahora protagonizado por asalariados de ingresos bajos. Los

sectores con capacidad de ahorro, por su parte, adquirieron lotes en urbanizaciones destinadas a barrios cerrados, alejadas del centro administrativo y comercial, aunque sin infraestructura y servicios completos.

A principios de 2020, se anunciaron políticas habitacionales y de obras de infraestructura para movilizar la economía y resolver el déficit habitacional. Estos anuncios se dieron casi simultáneamente con la instalación del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y posteriormente el Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio (DISPO) como manera de impedir o aminorar los contagios ante la pandemia por COVID-19.

La crisis prepandemia producida por las políticas neoliberales del período 2016-2019 y la crisis productiva derivada del ASPO se expresaron en la configuración de Resistencia,

mostrando que las periferias serán sede de la profundización de la segregación social: incremento de las urbanizaciones de exclusividad y de los asentamientos populares.

BREVE CRÓNICA DE LA PANDEMIA EN RESISTENCIA

El AMGR y la ciudad de Resistencia fue uno de los territorios más críticos del país con relación a la afectación de la COVID-19. El 9 de marzo, a última hora del día, se confirmaron dos casos positivos de coronavirus en Resistencia. El 12 de marzo se confirmó el primer caso autóctono, y el 13, el primer deceso². Inmediatamente se suspendieron las clases, el 16 de marzo, y el 17 de marzo se declaró el cierre total de fronteras y se impuso la restricción a la circulación, permitiendo solo la actividad de comercios de rubros esenciales: alimentos, fármacos y combustible y "guardias mínimas" para la provisión de las viandas a niños que comían en las escuelas. El Chaco fue la primera provincia en anunciar el aislamiento social y obligatorio.

Los primeros casos reportados se localizaron en el micro y macrocentro de Resistencia, por lo que se cortó la circulación en esa zona, con controles y vallados. Sin embargo, poco después se insta-

laron montículos de tierra que cortaban la circulación en áreas de la ciudad donde se localizan barrios populares, en la zona sur (sobre el canal y Av. Soberanía), dejando solo cuatro accesos habilitados para una extensa zona, igual que entre Resistencia y Barranqueras y Puerto Vilelas. En todos los casos, sin vinculación con contagios confirmados.

Muchos consideraron adecuadas estas medidas, como un resguardo a los barrios respecto del área céntrica, sindicada como el foco inicial de los contagios. Sin embargo, otras opiniones mostraban la violencia implicada en el cierre de los ingresos a las barriadas, lo cual contribuyó a reforzar los estigmas ya existentes. En cualquier caso, las barreras y la constante presencia policial más que generar un cordón sanitario entorpecían y dificultaban la accesibilidad a áreas que tenían desde antes de la pandemia condiciones deficitarias de infraestructura y servicios.³

Los primeros meses de cuarentena estricta transcurrieron entre la difusión de los casos diarios, anuncios de medidas de gobierno para el control de los contagios y fortalecer el sistema de salud, por una parte, y la contención de una economía detenida, en una ciudad con alta

2. 9 de abril de 2020, diario Norte. *A un mes del ingreso del coronavirus al Chaco*. <https://www.diarionorte.com/190711->

3. 26 de marzo de 2020, diario Chaco día por día. <https://www.chacodiapordia.com/2020/03/26/>

incidencia de informalidad laboral⁴. En mayo, mientras se anunciaba una etapa de ampliación de actividades habilitadas, se confirmaron casos en distintos barrios de la ciudad, incluyendo un brote significativo en el Barrio Toba⁵. En este momento, mientras el intendente reclamaba endurecer las medidas de aislamiento, a nivel provincial se propició la flexibilización atendiendo a la presión de los sectores productivos (cámaras de comercio, industriales, transportistas), mostrando escasa articulación entre niveles de gobierno para afrontar la pandemia.

Sobre finales de mayo se inició la llamada "cuarentena inteligente", ligada a indicadores de contagio. El 4 de junio se inició la implementación del plan Detectar⁶, que implicó un cambio en la gestión de la detección de contagios y atención a la población en las áreas de concentración de casos, descomprimiendo al equipamiento dispuesto para el aislamiento de quienes no pudieran transitar la enfermedad en su casa.

A mediados de julio se inició de una etapa de "desescalada" de la cuarentena, con habilitación progresiva de actividades, hasta que, a mediados de septiembre, se habilitaron actividades deportivas, actividad

gastronómica a cielo abierto, y la circulación en las calles, sobre todo en el centro comercial y administrativo y financiero, se tornó más fluida. Mientras, el centro de la ciudad fue escenario de reclamos de distintos sectores: protestas en contra de las restricciones, gremios docentes, movimientos sociales, comerciantes; reclamos por la apertura del puente Chaco Corrientes. En la periferia se producía "una oleada de ocupaciones ilegales de terrenos⁷."

CONCLUSIONES

La revisión del corpus de medios en relación con las políticas implementadas nos orienta a interpretaciones respecto del tratamiento de la pandemia en la ciudad, que inciden en la imagen de las periferias:

- Reforzamiento de límites y fronteras existentes con la instalación de controles policiales.
- Descoordinación de acciones entre provincia y municipio, tensión entre un discurso de abordaje integral y medidas específicas focalizadas y puntuales. Contradicciones y contramarchas.
- Oportunidades que significó la pandemia para acciones urbanas.
- Control represivo justificado en transgresiones.
- Estigmatización de áreas y grupos sociales por parte de los medios.

Los medios y las medidas estatales (políticas) contribuyeron a construir una imagen que resalta la forma de expansión centrifuga de Resistencia. Se puso en evidencia la significación del centro fundacional (sede del poder político, económica, administrativa y cultural) con trazado geométrico, ordenado planificado, controlado, frente a las áreas más alejadas del centro, asociadas con la ruptura con el patrón tradicional (barrios estatales FONAVI), el desorden o la no planificación asentamientos informales ("tierra de nadie"). Estas primeras interpretaciones serán confrontadas con el análisis de las narrativas de los habitantes.

4. Las tasas de actividad y empleo en Gran Resistencia presentaron una caída mayor que en los otros aglomerados del NEA. En el Gran Resistencia se registró una caída de 7,8 pp. (INDEC EPH, segundo trimestre de 2020)

5. Un barrio de densidad media y alto hacinamiento, en el que residen familias extendidas, en su mayoría originarias qom.

6. Télam 03/06/2020. <https://www.telam.com.ar/notas/202006/483606-whici-medica-discriminacion.html>

7. 6 agosto de 2020. Usurpación. <https://www.chacodiapordia.com/>

BIBLIOGRAFÍA

Alcalá Pallini, L. (2007). Dimensiones urbanas del problema habitacional. El caso de la ciudad de Resistencia, Argentina. *Revista INVI*, 22(59). <https://doi.org/10.5354/0718-8358.2007.62133>

Appadurai, A. (1991). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. Ed. Grijalbo.

Barreto, M. (2011). *Transformaciones de la vida urbana argentina a finales del siglo XX: la dimensión simbólico-ideológica del espacio urbano público*. EAE.

Barreto, M. Á. (2018). La política habitacional de Cambiemos: el retorno de la mercantilización de la vivienda social en Argentina. *Estudios demográficos y urbanos*, 33(2). <https://doi.org/10.24201/edu.v33i2.1733>

Barreto, M. A.; Alcalá L.; Benítez, A.; Fernandez, M.; Giró, M.; Pelli, M. & Romagnoli, V. (2014). Áreas urbanas deficitarias críticas

como unidades de interpretación y abordaje de los nuevos territorios periurbanos. En Karol; Aón; Martini; Pistola; Salas Giorgio (Comp.), *Conducir las transformaciones urbanas. Un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura*. Universidad Nacional de La Plata. http://www.upe11.org/libro_digital

Harvey, D. (2007). Cap. 1. Procesos sociales y forma espacial: los problemas conceptuales de la planificación urbana. En Harvey, D., *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI editores.

Hiernaux, D. & Lindón, A. (2004). La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. *Papeles de Población*, vol. 10, núm. 42, octubre-diciembre. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204205>

Segura, R. (2015). *Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana*. UNSAM Edita.